

había subido á visitarlas. ¿Y la niña? ¡Digo! Una niña que pasa la vida haciendo comedias caseras, y se escapa con su amante á la confitería, y trata á zapatazos á su padre. ¡Oh! ¿Dónde está el *Moratin* de nuestra época; que así como aquél pintó la tiranía paternal, y la educación monjil y gazmoña de su tiempo, nos enseñe el reverso de la medalla, la relajación de los lazos sociales, con la magia de aquel pincel que nadie después ha sabido manejar como aquel insigne poeta?

DON ELEUTERIO

Eso nada significa, señor mío. Si en el juicio de esas señoras han podido influir esas causas, no son ellas las únicas que condenan la comedia. Aquí estoy yo que cultivo el arte dramática.....

DON SERAPIO

Y yo que he visto muchas comedias.

DON HERMÓGENES

Y yo, que ejerzo la crítica, y he analizado el teatro inglés y el francés y el alemán, y sostengo que los personajes de *Moratin* son retratos de circunstancias que murieron, y no tipos eternos, como los de *Molière*. ¿Quién es hoy *don Eleuterio*? ¿quién es *don Serapio*? ¿quién es *don Hermógenes*?

DON PEDRO

¿Quién es *don Eleuterio*? El señor, que habla mal de la comedia, porque no ponen en escena la suya. ¿Quién es *don Serapio*? El señor, que repite como un eco lo que les oye á ustedes..... ¿Quién es *don Hermógenes*? ¡Usted!

DON HERMÓGENES

¿Yo?

DON PEDRO

Usted, que pasa su vida pedanteando; con la diferencia de que aquél pedanteaba en griego, y ahora se pedantea en francés. Y si ya que son ustedes monos de imitación de los franceses, los imitasen también en ponderar y ensalzar, como hacen ellos, todo lo que allí se distingue. Pero, no señor. La pedantería de hoy consiste en rebajar, en poner en ridículo, en arrastrar por tierra todo lo que en España sobresale en cualquier arte, en cualquier carrera, en cualquier profesión.

DON HERMÓGENES

Yo soy tan español como el primero; y sin embargo.....

DON PEDRO, irritado.

Los tontos no son españoles, ni franceses, ni ingleses, ni nada. ¡Son tontos! Son, como los hebreos, una gente sin patria, esparcida por el mundo para tormento de sus semejantes. — Pero ésta vez, afortunadamente, hay un público sano, patriota, que á pesar de todos los pedantes, sabe que *Moratin* es una de las glorias de nuestra patria, y va en este momento á saludarle con aplausos de entusiasmo. (Óyese dentro el ritornelo del himno.) Ya suena el himno en el teatro. ¡Adentro, buenos españoles! Vamos á honrar la memoria del gran poeta. ¡Yo arrojaré á su busto esta corona de laurel y siemprevivas! (Sacando una que llevaba preparada.)

DON ANTONIO

¡Y yo ésta! (Sacando otra.)

LOS ESPECTADORES

¡Corramos! ¡corramos!

(Todos se entran apresurados al teatro por las puertas y escaleras. Cambia la decoración, y aparece el escenario iluminado, y en el centro, sobre un pedestal, el busto de MORATIN. — Los actores desfilan por delante de él, arrojándole coronas de laurel, mientras se canta un himno en honor suyo.)

## VERSOS

QUE SE RECITARON EN EL TEATRO DE LA CRUZ LA NOCHE DEL ESTRENO  
DE ESTA COMEDIA, EN EL AÑO DE 1848

¡Oh pueblo de Madrid! Canta la gloria  
De aquel ingenio que con rica vena  
Eternizó en los siglos su memoria,  
Restaurador de la española escena.  
No cuente — ¡oh mengua! — la veraz historia  
Que yace allá en las márgenes del Sena.  
¡Para una sombra noble y generosa  
Es doble peso la extranjera losa!

Ilustre *Moratin*: esta sonora  
Aclamación que el público te envía,  
De homenaje más alto es precursora,  
Que ya se apresta á tu ceniza fría.  
La madre patria, que tu muerte llora,  
En breve — ¡me lo anuncia el alma mía! —  
Tus huesos sacará de tierra extraña,  
Y muerto al menos volverás á España.

Años después se repitió esta comedia en otro teatro, y entonces se recitaron además los siguientes versos:

Hoy fué cuando con himnos de alegría,  
De las Musas el coro lisongero  
Cantó al genio sublime que nacía  
A ser delicia del Parnaso ibero. —  
Ardua es la senda que á la gloria guía,  
Y que él con planta audaz abrió el primero;  
Mas nos dejó, para alumbrar sus huellas,  
El vivo resplandor de cinco estrellas.

¡Cinco no más! — pero de luz tan pura,  
De juventud tan fresca y tan lozana...  
Que vivirán cuanto en la edad futura  
Viva la hermosa lengua castellana. —  
¡Honor á *Moratin*, que á tanta altura  
Nuestra gloria elevó! Y al que se afana  
Por imitarle, anímele este ejemplo. —  
¡Aquí al genio español se erige un templo!

Volvióse á celebrar el aniversario de *Moratin*, el 10 de marzo de 1854, con la representación de esta comedia; y al final se recitaron las dos composiciones siguientes:

## I

Venid, rindamos el anual tributo  
Al ingenio inmortal, de España gloria;  
Que es de doctas naciones atributo  
Honrar de un hijo insigne la memoria.  
De su elevada inspiración el fruto  
Noble página marca en nuestra historia;  
Y por él hoy, como por *Lope* un día,  
Bella, culta, moral se alza *Talía*.

No es deuda sólo del que á *Inarco* sigue  
Cogiendo lauros en la patria escena;  
Justo es que á todos su alabanza obligue,  
Pues á todos de honor su nombre llena.  
Manzanares feliz por él consigue  
Émulo ser del Támesis y el Sena.  
No es de las letras, no, su gloria sola:  
Es de todo español: ¡es española!

## II

Lució por fin el venturoso día.  
¡Ya le miro en su patria descansando!  
Cuántas veces mi rostro se cubría  
De tristeza y rubor, ¡oh España!, cuando  
A la margen del Sena recorría  
El vasto cementerio; y preguntando:  
«¿Quién yace aquí?» me daban por respuesta:  
«Del *Molière español* la tumba es ésta.»

¡Ya rescatado está! — Mas ¡ay! tus ojos  
Vuelve hacia allá otra vez, ¡oh madre España!,  
Que aún yacen de otros hijos los despojos,  
Dignos de igual honor, en tierra extraña.  
Aún *dos tumbas* alzadas entre abrojos  
El tibio sol de la Occitania baña.  
Acoge, ¡oh patria!, mis ardientes ruegos:  
¡Aún está allí *Meléndez!* ¡aún *Cienfuegos!*

La voz de *Moratín* en son de duelo  
Salir escucho del sepulcro helado.  
«Traedlos, clama, á su nativo suelo,  
Y descansen entrambos á mi lado.  
Dadme por vuestro amor este consuelo,  
O dejadme con ellos olvidado.  
Las honras que me hacéis no me complacen,  
Si en el destierro mis hermanos yacen.»

## NOTA DEL AUTOR

Compuse esta comedia el año de 1848 para que se representase en una función dispuesta en el teatro de la *Cruz* con objeto de celebrar el aniversario del natalicio de *Moratín*.

Era *El Sí de las Niñas* la comedia que iba á hacerse; y de ahí me ocurrió escribir esta, que llamé, acordándome de *Molière*, *La Crítica de El Sí de las Niñas*.

El éxito que obtuvo no pudo ser más satisfactorio. El público, que había estado celebrando *El Sí de las Niñas* como si se estrenara, aplaudió en mi comedia todo lo que se refiere á elogio de la de *Moratín*; y al aparecer su busto en la escena fué inmenso el entusiasmo que produjo.

Desde esta fecha puede decirse que *El Sí de las Niñas*, hasta entonces casi desterrado del teatro por la furiosa invasión del género romántico, ha vuelto á figurar en el repertorio ordinario, y cada vez con más aceptación: esto redundará en honor del público madrileño.

¡No podía ser menos! Entre cuantas obras dramáticas conozco, antiguas y modernas, *El Sí de las Niñas* es, en mi juicio, la que más se acerca á la perfección.

*Moratín* es el modelo del arte: todo el que quiera escribir con acierto para el teatro no debe estudiar otro.

El ingenio no se adquiere: se tiene ó no se tiene, según Dios ha querido: si se tiene, no hay cuidado, que él saldrá. Lo que hay que adquirir es el modo de dirigirlo, de sujetarlo, no á reglas caprichosas, sino á los principios eternos del arte; y esto no se aprende más que en *Moratín*: fuera de él, sólo se aprende á extraviarlo y perderlo. No hay que cansarse: *Moratín* se eclipsará en los períodos de corrupción; pero en las restauraciones del buen gusto él llevará siempre la bandera.

Una cosa que me propuse con empeño logré con mi comedia; y ahora me arrepiento de haberla logrado.

En los versos que se recitaron en el estreno de la obra habrá visto el lector el deseo que manifesté de que los restos de *Moratín*, que yacían en París, se trajesen á España. El pensamiento hizo fortuna; ó como ahora se dice, fué creando atmósfera, y cinco años después un Ministerio, que sin duda hubo de respirarla, tomó el asunto en serio y llevó á cabo la traslación.

El día 12 de octubre de 1853 entraron en Madrid las cenizas de *Moratín* con gran solemnidad. Iban en un magnífico carro fúnebre, y les hacían cortejo los ministros, las autoridades y altos funcionarios, todos de grande uniforme, y un sinnúmero de personas entre literatos y demás gente distinguida. Llegó la comitiva á la iglesia de San Isidro, y en su bóveda subterránea quedó el ataúd depositado, hasta que se le lleve á un monumento que se le ha de erigir.

Hoy es, y el monumento no se le ha erigido, ni nadie se acuerda de ello. *Moratín* seguirá escondido en los sótanos de San Isidro; y gracias que, andando los tiempos, no llegue un día en que, por quitar estorbos, saquen de allí la caja y echen los huesos en la fosa del cementerio general.

Así se hizo en *San Sebastián* con los de *Lope de Vega*: no sería ninguna novedad.

En París, *Moratín* estaba enterrado en el vasto y magnífico cementerio del *Padre La-Chaise*, que todo extranjero va á visitar. El guardián que lo enseña es un

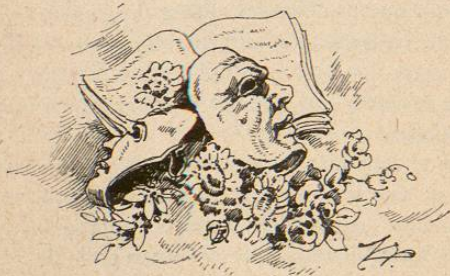
hábil *cicerone*, y al llegar á cierto sitio decía: «Este es el panteón de la familia *Silvela*: y aquí yace también el célebre escritor dramático *Moratin, el Molière español.*» — Así en efecto lo publicaba una inscripción puesta en el monumento, que era de piedra, sencillo y elegante.

Allí, pues, no solamente estaba en sitio decoroso y visible, sino que su nombre sonaba diariamente en el oído de centenares de extranjeros, que quizá sólo por eso le conocían.

Se le sacó de allí; se le trajo á España: ¡como si hubiera caído en un pozo!

¿Necesito explicar por qué estoy arrepentido de haber hecho aquellos versos?

En los que se recitaron en el teatro el día de la traslación, en 1854, me ocurrió pedir igual gracia para *Meléndez* y para *Cienfuegos*, que también murieron y están enterrados en Francia. Afortunadamente para ellos, esto no *creó atmósfera*. — No, por Dios: bien están allá. Al menos se sabe dónde yacen: puede el que quiera ir á visitar su sepulcro: no están, como el pobre *Inarco*, secuestrados de esa segunda existencia, escondidos en un sótano, expuestos á ir el mejor día á la fosa común.



## FANTASÍA DRAMÁTICA

### PARA EL ANIVERSARIO DE LOPE DE VEGA

COMPUESTA DE DOS PARTES

#### PERSONAS

LOPE DE VEGA. — MARÍA DE ARGÜELLO, dama de la compañía. — MARIANA, segunda. — CATALINA, graciosa. — OLMEDO, galán. — BENITO, segundo. — BASURTO, gracioso. — VIVAR, galancete. — RIQUELME, autor de la compañía. — QUIÑONES, recibidor. — CARRILLO, avisador. — UN ALGUACIL de corte. — MAQUINISTAS del teatro.

#### PRIMERA PARTE

EL CORRAL DE LA CRUZ, EN 1632

Escenario del teatro, dispuesto para el estreno de la comedia de LOPPE, titulada: *El premio del bien hablar*, en el año 1632

Aparecen RIQUELME, autor de la Compañía, activando el arreglo de la escena, y varios MAQUINISTAS, ocupados en terminarlo.

RIQUELME, tiene puesto el traje con que va á representar el papel de DON ANTONIO en *El premio del bien hablar*.

Ea, que estáis gastando mucha flema. A las tres en punto quiero que se descorra la cortina, y las dos y media no hay ya que esperarlas. — ¡Bien, bien está así! — Vaya, lo que es en cuanto al escenario todo está á punto. Ahora vamos á lidiar con los otros. — ¡Carrillo!... ¡Avisador!... (Sale Carrillo.)

CARRILLO

¿Señor Riquelme?

RIQUELME

Por San Ginés, nuestro patrón, no los dejéis vivir: recorre los pasillos, toca á las puertas....: á las de ellos, fuerte.... con los nudillos; á las de ellas no: con suavidad.... con un dedo; sobre todo á la de María de Argüello. — ¡Es preciso un ten